

Elegir lo que es útil

Vamos a caminar. ¿Necesitas una gorra o una toalla?



Durante una tarea diaria, permita que su bebé escoja entre dos cosas, una que sea útil y otra que no lo sea.

Su bebé tendrá la oportunidad de elegir entre opciones y aprender de los resultados.

Vamos a comer. ¿Necesitas una cuchara o una tapa?





Por qué es importante

Elegir entre dos objetos con base en su utilidad es un primer paso en el proceso de aprender a evaluar. Agregarle unas cuantas opciones seguras a su día típico le brindará nuevas posibilidades de tener cierto control. Poder elegir le ayudará a entender cómo se puede usar un objeto y lo que es necesario para una tarea particular. Con la práctica, él podrá escoger la herramienta correcta para cada labor.

Qué hacer

- Déle a su niño dos objetos para elegir cual usar cuando necesite realizar una tarea. Por ejemplo, si tiene sed, permítale que escoja entre un vaso lleno y uno vacío. Cuando vaya a comer, ofrézcale la opción de una cuchara o una tapa de plástico. Al lavarse las manos, muéstrelle un bloque de madera y un jabón. Cuando vayan a salir a caminar ofrézcale una gorra o una toalla. Permítale escoger el objeto que desea.
- Deje que su niño juegue con el objeto, incluso si elige la opción menos útil. Ríase con él a medida que disfrutan, por ejemplo, lo gracioso de lavarse las manos con un bloque de madera.
- Muéstrelle las dos opciones nuevamente y déle la oportunidad de escoger más apropiadamente. *¿Quieres agua? ¿Cuál vaso tiene agua?* Al principio, él podría escoger el objeto menos útil, pero con experiencia escogerá intencionalmente el más útil.

Otra idea

Agréguete a su día típico tantas opciones como pueda. Permita que su niño asuma el control mientras no haya peligro en ninguna de las opciones. *¿Quieres jugar con tu camión o con tu carro de bomberos?*

¡Leamos juntos!

¿Que te gusta?
Michael Grejniec

Jugar a las escondidas

¡Me encontraste!

Ocúltese parcialmente y deje que su niña la encuentre.

Jugar a las escondidas motivará a su niña a moverse alrededor y a confiar en su capacidad para encontrar algo que está escondido.





Por qué es importante

Aprender a buscar objetos que están ocultos le brindará a su niña una nueva herramienta para resolver problemas. Jugar a las escondidas le ayudará a encontrar por sí misma algo que está fuera de su vista y la familiarizará con un juego sencillo que podrá realizar con otros niños.

Qué hacer

- Dígale a su niña que usted va a esconderse y ocúltese detrás de una silla o vaya a otra parte de la habitación donde pueda ocultarse parcialmente. Deje que ella vea a dónde va usted.
- Pregúntele, *¿Puedes encontrarme? ¿Dónde estoy?* Elógiela cuando lo haga y déle un fuerte abrazo. *¡Lo lograste! ¡Me encontraste!*
- Sigam jugando mientras la niña mantenga el interés. Escóndase en lugares distintos para mantener su atención.
- Déle la oportunidad de esconderse y pregúntele en voz alta, *¿Dónde está Carla? ¿A dónde se fue?* Es probable que ella se oculte en el mismo lugar que usted. Cuando le encuentre, exprese satisfacción y abrácela.

¡Leamos juntos!

Hay una vaca entre las coles
Clare Beaton

¿Listos para avanzar?

Cuando la niña esté un poco más grande, intente esconder un animal de peluche en otra habitación. No permita que ella vea cuando usted lo esconde, pero colóquelo donde ella pueda verlo fácilmente. Vuelva a donde ella y pregúntele, *¿Dónde está el osito? ¿Puedes ayudarme a encontrarlo?* Ayúdele si lo necesita. Cuando ella encuentre el juguete exprese su satisfacción. *¡Lo encontraste en la cocina!*

¡Cantemos!

Cante canciones con su niña, especialmente algunas con las que puedan aplaudir o incluir el nombre.

Cantar ofrece una manera divertida e interesante para enseñarle a su niña palabras y patrones sonoros.



*¡Ta, ta, ta, aplaude
con mamá!*



Por qué es importante

Por medio del ritmo y la repetición de canciones, su niña se familiarizará con las palabras, especialmente con aquellas que riman. Al oír sonidos que se repiten en las canciones como “*Rema, rema, rema en tu bote*”, ella se familiarizará con los patrones sonoros del lenguaje. Cantar supera todas las barreras lingüísticas y cantar en grupo le ofrecerá a la niña experiencias sociales.

Qué hacer

- Cante con su niña al alimentarla, vestirla, al salir a caminar o al viajar en el auto. En algunas ocasiones, use canciones tradicionales, en otras, invente las suyas. Recuerde que a su niña no le importará que usted cante bien o no. Ella disfrutará escuchando su voz, oyéndole cantar acerca de ella y lo que hace.
- Aplauda e invite a su niña a hacerlo con usted. Elija una melodía sencilla y repetitiva que su niña puede cantar con usted y al son de la cual pueda aplaudir. *Allá en la fuente, había un chorrito, se hacía grandote, se hacía chiquito*. Su niña primero escuchará y luego comenzará a imitar los sonidos que oiga. Ella podría aplaudir y moverse al son de la melodía antes de intentar cantar.
- Invente una canción incluyendo el nombre de su niña. *Diana, Diana, Dia-ni-ta. Te quiero mucho, Dia-ni-ta. Vamos a casa de abue-li-ta*.
- Trate de recordar las canciones que sus padres le cantaban y compártalas con su niña. Si su familia habla más de un idioma, esa será una buena manera de mantener las tradiciones familiares.

Otra idea

Consiga en la biblioteca libros con ilustraciones relacionadas con las palabras de las canciones preferidas de su niña. Canten la canción y luego lean el libro en compañía.

¡Leamos juntos!

Aserrín, aserrán: Las canciones de la abuela
Alejandra Longo

Reconstruir un círculo

Corte en dos pedazos un círculo grande de papel y permita que su niña una las dos partes para formar nuevamente el círculo.

Su niña verá que las cosas se pueden dividir y reconstruir.

Estás formando un círculo.



Por qué es importante

Ser capaz de visualizar una totalidad a partir de sus partes es necesario para muchas tareas que su niña deseará hacer. Ella aprenderá a reconocer que la acción de dividir un círculo se puede deshacer volviéndolo a su forma original. Las letras y los números están integrados por partes como líneas y círculos; así que este juego le ayudará a comenzar a reconocer los símbolos de las letras y los números.

Qué hacer

- Recorte varios círculos grandes de papel. Invite a su niña a jugar con usted.
- Muéstrela uno de los círculos y mencione qué lo caracteriza como círculo. *Este es un círculo, mira su forma redondeada.*
- Sostenga el círculo y sugiérale a la niña seguir el contorno pasando el dedo alrededor del borde. Coloque el círculo en la mesa y con la mano de ella encima de la suya siga el contorno del círculo.
- Para describir la forma, use términos como *plato, pastel, rueda y círculo*.
- Recorte el papel en dos pedazos y muéstreselos a la niña.
- Pídale reconstruir el círculo uniendo las dos partes.
- Siga el contorno del círculo reconstruido y dígale, *¡Reconstruiste el círculo!*
- Para hacer el juego un poco más difícil, recorte el círculo en varios pedazos.
- Asegúrese de mantener el juego breve y deténgase cuando la niña pierda el interés.

¡Leamos juntos!

La parte que falta
Shel Silverstein

¡Listos para avanzar?

Las figuras como los triángulos y los cuadrados son más difíciles de reconstruir. Ensaye estas figuras cuando la niña tenga éxito con el círculo. Adapte la dificultad del juego, modificando la cantidad de pedazos en que recorte la figura original.

Las partes del cuerpo

*Voy a pegarte una
estrella en cada rodilla.*

Péguele una calcomanía o algún otro distintivo al niño en una parte del cuerpo y hablen de esa parte durante el día.

Su niño aprenderá a ubicar las partes del cuerpo y a reconocer los nombres.





Por qué es importante

Saber cómo se llaman las partes del cuerpo le servirá al niño para comprender cuando alguien más las mencione. Usted podría darle a su niño distintivos que le ayuden a ubicar las partes del cuerpo y a asociarlas con los nombres. Conocer las palabras que se refieren a su propio cuerpo le servirá para tener una mejor comprensión de sí mismo.

Qué hacer

- Empiecen a jugar haciendo un repaso rápido para saber cuáles partes del cuerpo conoce el niño. Dígale, *Tócate el cuello. Tócate un codo. Tócate un tobillo.*
- Mencione una parte del cuerpo cuyo nombre su niño desconozca. Luego, aclárele donde se ubica esa parte del cuerpo poniéndole un distintivo. Por ejemplo, si usted nombra las *rodillas*, pégueles una estrellita para que el niño las ubique.
- Durante el día recuérdole donde están ubicadas las rodillas: *Estás doblando las rodillas. Ahora que estás sentado tus rodillas están debajo de la mesa.*
- Piense en partes del cuerpo que no se mencionan diariamente como la espinilla, los nudillos y la planta del pie. Ingéniese una manera interesante de marcar las partes que mencione.
- Invite al niño a nombrar de nuevo cada una de las partes para que no las olvide.

Otra idea

Ayude a su niño a reconocer las partes del cuerpo de otras personas sugiriéndole que ubique la espinilla, los tobillos, etc. de mamá. Otra opción es ubicar en una muñeca las partes que él encuentre en su propio cuerpo.

¡Leamos juntos!

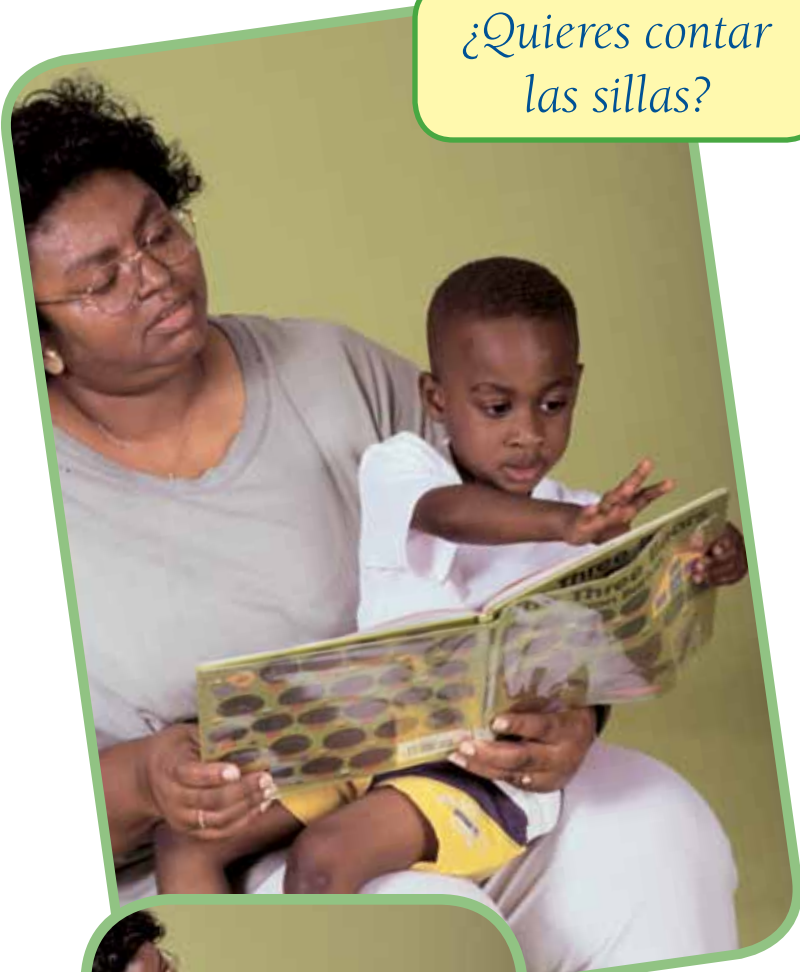
Mi cuerpo
Gladys Rosa-Mendoza

Cuentos con el tres

¿Quieres contar las sillas?

Al leer libros que ilustren el concepto *tres*, deténgase y permita que su niño cuente la terna de objetos ilustrados.

Su niño logrará una mayor comprensión del número *tres* oyendo cuentos y contando.



Una para pápa oso...



Por qué es importante

Ahora que su niño tiene tres años podría interesarse en ternas de objetos. Usted podrá fortalecer su comprensión del concepto *tres* narrando cuentos tradicionales que incluyan el número tres.

Qué hacer

- Hágale notar a su niño el número *tres* contándole o leyendo con él cuentos como *Ricitos de oro*, *Los tres cerditos* y *Los tres cabritillos traviesos*.
- Haga énfasis en el número *tres* escrito en el título: *Vamos a leer el cuento de los tres osos. Míralos, uno, dos, tres; tres osos*.
- Cuente elementos de la historia que estén agrupados en ternas como los platos, las sillas o las camas.
- Permita que su niño use objetos para contar como bloques, ganchos para la ropa o galletas de soda. Ayúdele al niño a hacer ternas de objetos: *Cuenta tres galletas para mostrar cuántos osos hay en el cuento. Pongamos esa terna aquí. Ahora cuenta otros tres para mostrar cuántos platos hay*.
- Mientras leen el cuento, anime al niño a que él cuente los objetos que hay y, si es necesario, oriéntelo: *Una silla, dos sillas, tres sillas*. Jueguen con diferentes libros y objetos para que el niño aprenda que *tres* es una palabra y un concepto que se usa para describir un grupo de tres elementos.

Otra idea

Busque libros que mencionen tres deseos, tres labores, tres hadas, etc. En su biblioteca local, usted podrá pedir ayuda para encontrar cuentos cuyo tema sea *el tres*.

¡Leamos juntos!

Ricitos de oro y los tres osos
Valeri Gorbachev